Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 14

Jesús se acerca al excluido

Día 14 · Levítico 13

Lee Levítico 13 con explicaciones cuidadosas y descubre la compasión de Jesús por un hombre que pide ser limpiado.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, abre nuestro entendimiento al leer Tu Palabra. Ayúdanos a escuchar Tus instrucciones en su contexto, a ver a Jesús con claridad y a responder con fe y amor. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 13 describe cómo los sacerdotes examinaban afecciones de la piel y ropa dañada. Torá significa instrucción. Estas reglas pertenecían a la vida de Israel dentro del pacto, alrededor de la morada santa de Dios. Leeremos todo el capítulo por partes y después conoceremos a un hombre que pidió a Jesús ser limpiado.

Verdad principal: Dios pide discernimiento cuidadoso, y Jesús muestra compasión a una persona que vive fuera de la comunidad.

1. Observa bien antes de decidir

Levítico 13:1-8

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés y á Aarón, diciendo:

2 Cuando el hombre tuviere en la piel de su carne hinchazón, ó postilla, ó mancha blanca, y hubiere en la piel de su carne como llaga de lepra, será traído á Aarón el sacerdote, ó á uno de los sacerdotes sus hijos:

3 Y el sacerdote mirará la llaga en la piel de la carne: si el pelo en la llaga se ha vuelto blanco, y pareciere la llaga más hundida que la tez de la carne, llaga de lepra es; y el sacerdote le reconocerá, y le dará por inmundo.

4 Y si en la piel de su carne hubiere mancha blanca, pero no pareciere más hundida que la tez, ni su pelo se hubiere vuelto blanco, entonces el sacerdote encerrará al llagado por siete días;

5 Y al séptimo día el sacerdote lo mirará; y si la llaga á su parecer se hubiere estancado, no habiéndose extendido en la piel, entonces el sacerdote le volverá á encerrar por otros siete días.

6 Y al séptimo día el sacerdote le reconocerá de nuevo; y si parece haberse oscurecido la llaga, y que no ha cundido en la piel, entonces el sacerdote lo dará por limpio: era postilla; y lavará sus vestidos, y será limpio.

7 Mas si hubiere ido creciendo la postilla en la piel, después que fué mostrado al sacerdote para ser limpio, será visto otra vez del sacerdote:

8 Y si reconociéndolo el sacerdote, ve que la postilla ha crecido en la piel, el sacerdote lo dará por inmundo: es lepra.

El sacerdote examinaba a la persona en vez de adivinar rápidamente. Algunos casos requerían siete días de espera y otro examen. La palabra traducida “lepra” abarca en este capítulo un conjunto de afecciones más amplio que una sola enfermedad moderna. Este pasaje trata del estado ritual de Israel; no es una guía moderna para diagnosticar problemas de la piel.

2. Sigue las diferencias que da el texto

Levítico 13:9-17

9 Cuando hubiere llaga de lepra en el hombre, será traído al sacerdote;

10 Y el sacerdote mirará, y si pareciere tumor blanco en la piel, el cual haya mudado el color del pelo, y se descubre asimismo la carne viva,

11 Lepra es envejecida en la piel de su carne; y le dará por inmundo el sacerdote, y no le encerrará, porque es inmundo.

12 Mas si brotare la lepra cundiendo por el cutis, y ella cubriere toda la piel del llagado desde su cabeza hasta sus pies, á toda vista de ojos del sacerdote;

13 Entonces el sacerdote le reconocerá; y si la lepra hubiere cubierto toda su carne, dará por limpio al llagado: hase vuelto toda ella blanca; y él es limpio.

14 Mas el día que apareciere en él la carne viva, será inmundo.

15 Y el sacerdote mirará la carne viva, y lo dará por inmundo. Es inmunda la carne viva: es lepra.

16 Mas cuando la carne viva se mudare y volviere blanca, entonces vendrá al sacerdote;

17 Y el sacerdote mirará, y si la llaga se hubiere vuelto blanca, el sacerdote dará por limpio al que tenía la llaga, y será limpio.

Estas instrucciones distinguen la carne viva de la piel que se ha vuelto completamente blanca. Algunos detalles nos sorprenden. Debemos seguir lo que dice el pasaje en vez de suponer que toda marca significaba lo mismo. El sacerdote declaraba limpia o inmunda a la persona; esta sección no dice que él curara la afección.

3. Una llaga sanada todavía requería examen

Levítico 13:18-23

18 Y cuando en la carne, en su piel, hubiere apostema, y se sanare,

19 Y sucediere en el lugar de la apostema tumor blanco, ó mancha blanca embermejecida, será mostrado al sacerdote:

20 Y el sacerdote mirará; y si pareciere estar más baja que su piel, y su pelo se hubiere vuelto blanco, darálo el sacerdote por inmundo: es llaga de lepra que se originó en la apostema.

21 Y si el sacerdote la considerare, y no pareciere en ella pelo blanco, ni estuviere más baja que la piel, sino oscura, entonces el sacerdote lo encerrará por siete días:

22 Y si se fuere extendiendo por la piel, entonces el sacerdote lo dará por inmundo: es llaga.

23 Empero si la mancha blanca se estuviere en su lugar, que no haya cundido, es la costra de la apostema; y el sacerdote lo dará por limpio.

El siguiente caso trata de una marca donde había sanado una úlcera. El sacerdote observaba su profundidad, el pelo y si se extendía. Una cicatriz y una afección que se extendía no recibían el mismo trato. Discernir significa aprender a distinguir con cuidado. Podemos aplicar ese principio escuchando y comprobando los hechos antes de ponerle una etiqueta a alguien.

Levítico 13:24-28

24 Asimismo cuando la carne tuviere en su piel quemadura de fuego, y hubiere en lo sanado del fuego mancha blanquecina, bermejiza ó blanca,

25 El sacerdote la mirará; y si el pelo se hubiere vuelto blanco en la mancha, y pareciere estar más hundida que la piel, es lepra que salió en la quemadura; y el sacerdote declarará al sujeto inmundo, por ser llaga de lepra.

26 Mas si el sacerdote la mirare, y no pareciere en la mancha pelo blanco, ni estuviere más baja que la tez, sino que está oscura, le encerrará el sacerdote por siete días;

27 Y al séptimo día el sacerdote la reconocerá: si se hubiere ido extendiendo por la piel, el sacerdote lo dará por inmundo: es llaga de lepra.

28 Empero si la mancha se estuviere en su lugar, y no se hubiere extendido en la piel, sino que está oscura, hinchazón es de la quemadura: darálo el sacerdote por limpio; que señal de la quemadura es.

Las marcas de quemaduras también requerían examen. Los períodos de espera repetidos muestran que la primera apariencia no resolvía todos los casos. La paciencia formaba parte de cumplir fielmente la instrucción.

4. Distintas condiciones requerían distintas decisiones

Levítico 13:29-37

29 Y al hombre ó mujer que le saliere llaga en la cabeza, ó en la barba,

30 El sacerdote mirará la llaga; y si pareciere estar más profunda que la tez, y el pelo en ella fuera rubio y adelgazado, entonces el sacerdote lo dará por inmundo: es tiña, es lepra de la cabeza ó de la barba.

31 Mas cuando el sacerdote hubiere mirado la llaga de la tiña, y no pareciere estar más profunda que la tez, ni fuere en ella pelo negro, el sacerdote encerrará al llagado de la tiña por siete días:

32 Y al séptimo día el sacerdote mirará la llaga: y si la tiña no pareciere haberse extendido, ni hubiere en ella pelo rubio, ni pareciere la tiña más profunda que la tez,

33 Entonces lo trasquilarán, mas no trasquilarán el lugar de la tiña: y encerrará el sacerdote al que tiene la tiña por otros siete días.

34 Y al séptimo día mirará el sacerdote la tiña; y si la tiña no hubiere cundido en la piel, ni pareciere estar más profunda que la tez, el sacerdote lo dará por limpio; y lavará sus vestidos, y será limpio.

35 Empero si la tiña se hubiere ido extendiendo en la piel después de su purificación,

36 Entonces el sacerdote la mirará; y si la tiña hubiere cundido en la piel, no busque el sacerdote el pelo rubio, es inmundo.

37 Mas si le pareciere que la tiña está detenida, y que ha salido en ella el pelo negro, la tiña está sanada; él está limpio, y por limpio lo dará el sacerdote.

Aquí el tema es la cabeza o la barba. La palabra antigua “tiña” describe la zona afectada. El sacerdote revisaba si se extendía y si crecía pelo sano. Las instrucciones incluían una manera de reconocer la recuperación y declarar limpia a la persona. Ser examinado no significaba quedar excluido para siempre.

Levítico 13:38-44

38 Asimismo el hombre ó mujer, cuando en la piel de su carne tuviere manchas, manchas blancas,

39 El sacerdote mirará: y si en la piel de su carne parecieren manchas blancas algo oscurecidas, es empeine que brotó en la piel, está limpia la persona.

40 Y el hombre, cuando se le pelare la cabeza, es calvo, mas limpio.

41 Y si á la parte de su rostro se le pelare la cabeza, es calvo por delante, pero limpio.

42 Mas cuando en la calva ó en la antecalva hubiere llaga blanca rojiza, lepra es que brota en su calva ó en su antecalva.

43 Entonces el sacerdote lo mirará, y si pareciere la hinchazón de la llaga blanca rojiza en su calva ó en su antecalva, como el parecer de la lepra de la tez de la carne,

44 Leproso es, es inmundo; el sacerdote lo dará luego por inmundo; en su cabeza tiene su llaga.

Ciertas manchas claras se declaraban limpias, y la calvicie común también era limpia. La apariencia de una persona por sí sola no era razón para rechazarla. El texto menciona señales concretas que requerían atención. Esto nos recuerda que ser diferente no debe convertirse en motivo de vergüenza.

5. Comprende lo que costaba vivir afuera

Levítico 13:45-46

45 Y el leproso en quien hubiere llaga, sus vestidos serán deshechos y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: ¡Inmundo! ¡inmundo!

46 Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro: habitará solo; fuera del real será su morada.

La persona declarada inmunda debía señalar su condición y vivir fuera del campamento mientras esta continuara. Eran límites serios para la vida común. El capítulo no dice que toda persona afectada hubiera cometido un pecado especial. Debemos reconocer la dificultad de estos versículos sin usarlos para avergonzar a quienes están enfermos.

6. Hasta la ropa se examinaba

Levítico 13:47-52

47 Y cuando en el vestido hubiere plaga de lepra, en vestido de lana, ó en vestido de lino;

48 O en estambre ó en trama, de lino ó de lana, ó en piel, ó en cualquiera obra de piel;

49 Y que la plaga sea verde, ó bermeja, en vestido ó en piel, ó en estambre ó en trama, ó en cualquiera obra de piel; plaga es de lepra, y se ha de mostrar al sacerdote.

50 Y el sacerdote mirará la plaga, y encerrará la cosa plagada por siete días.

51 Y al séptimo día mirará la plaga: y si hubiere cundido la plaga en el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en piel, ó en cualquiera obra que se hace de pieles, lepra roedora es la plaga; inmunda será.

52 Será quemado el vestido, ó estambre ó trama, de lana ó de lino, ó cualquiera obra de pieles en que hubiere tal plaga; porque lepra roedora es: al fuego será quemada.

La misma palabra traducida también describe daños en lana, lino o cuero. “Urdimbre” y “trama” son los hilos que corren en distintas direcciones en una tela. Esto confirma que las categorías del capítulo no son idénticas a nuestros nombres modernos de enfermedades. El daño que se extendía requería destruir el objeto.

Levítico 13:53-59

53 Y si el sacerdote mirare, y no pareciere que la plaga se haya extendido en el vestido, ó estambre, ó en la trama, ó en cualquiera obra de pieles;

54 Entonces el sacerdote mandará que laven donde está la plaga, y lo encerrará otra vez por siete días.

55 Y el sacerdote mirará después que la plaga fuere lavada; y si pareciere que la plaga no ha mudado su aspecto, bien que no haya cundido la plaga, inmunda es; la quemarás al fuego; corrosión es penetrante, esté lo raído en la haz ó en el revés de aquella cosa.

56 Mas si el sacerdote la viere, y pareciere que la plaga se ha oscurecido después que fué lavada, la cortará del vestido, ó de la piel, ó del estambre, ó de la trama.

57 Y si apareciere más en el vestido, ó estambre, ó trama, ó en cualquiera cosa de pieles, reverdeciendo en ella, quemarás al fuego aquello donde estuviere la plaga.

58 Empero el vestido, ó estambre, ó trama, ó cualquiera cosa de piel que lavares, y que se le quitare la plaga, lavarse ha segunda vez, y entonces será limpia.

59 Esta es la ley de la plaga de la lepra del vestido de lana ó de lino, ó del estambre, ó de la trama, ó de cualquiera cosa de piel, para que sea dada por limpia ó por inmunda.

Otros casos requerían lavar, esperar, quitar una parte afectada y volver a examinar. El último versículo declara el propósito: determinar lo limpio y lo inmundo. Todo el capítulo pide atención cuidadosa, no temor sin reflexión.

7. Jesús vio a la persona detrás de la condición

Marcos 1:40-42

40 Y un leproso vino á él, rogándole; é hincada la rodilla, le dice: Si quieres, puedes limpiarme.

41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio.

42 Y así que hubo él hablado, la lepra se fué luego de aquél, y fué limpio.

El hombre confiaba en la capacidad de Jesús, pero preguntó por Su voluntad. Jesús respondió con compasión, con Su toque y con las palabras “Quiero, sé limpio”. La afección lo dejó. El sacerdote podía examinar y declarar; Jesús produjo la limpieza. El hombre era una persona a quien amar, no solo un problema que evitar.

Marcos 1:43-45

43 Entonces le apercibió, y despidióle luego,

44 Y le dice: Mira, no digas á nadie nada; sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moisés mandó, para testimonio á ellos.

45 Mas él salido, comenzó á publicarlo mucho, y á divulgar el hecho, de manera que ya Jesús no podía entrar manifiestamente en la ciudad, sino que estaba fuera en los lugares desiertos; y venían á él de todas partes.

Jesús le dijo que se mostrara al sacerdote y presentara lo que Moisés había mandado. La limpieza estaba relacionada con el camino reconocido para volver a la comunidad. El relato que el hombre difundió también dificultó que Jesús entrara públicamente en las ciudades. La gratitud debe incluir escuchar a Quien nos ayudó.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué requerían algunos casos esperar y volver a examinar?

2. ¿Por qué debemos evitar identificar la enfermedad con la culpa personal?

3. ¿Qué revelan las palabras y acciones de Jesús acerca de Su compasión?

Ponlo en práctica

Ve despacio antes de ponerle una etiqueta a alguien. Haz una pregunta sincera, escucha con atención y separa lo que sabes de lo que supones.

Acércate con bondad a alguien que se sienta olvidado. Ofrece conversación, oración o ayuda práctica sin tratarlo como un proyecto.

Un versículo para llevar contigo

Marcos 1:41

41 Y Jesús, teniendo misericordia de él, extendió su mano, y le tocó, y le dice: Quiero, sé limpio.

Lee este versículo despacio. Cuéntale a un amigo qué te enseña acerca de Jesús y cómo vas a responder.

Oremos juntos

Padre, danos discernimiento paciente y la compasión que vemos en Jesús. Perdona nuestros juicios apresurados. Ayúdanos a honrar Tu santidad y a tratar con dignidad a quienes sufren. Enséñanos a escuchar y obedecer mientras agradecemos Tu misericordia. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia